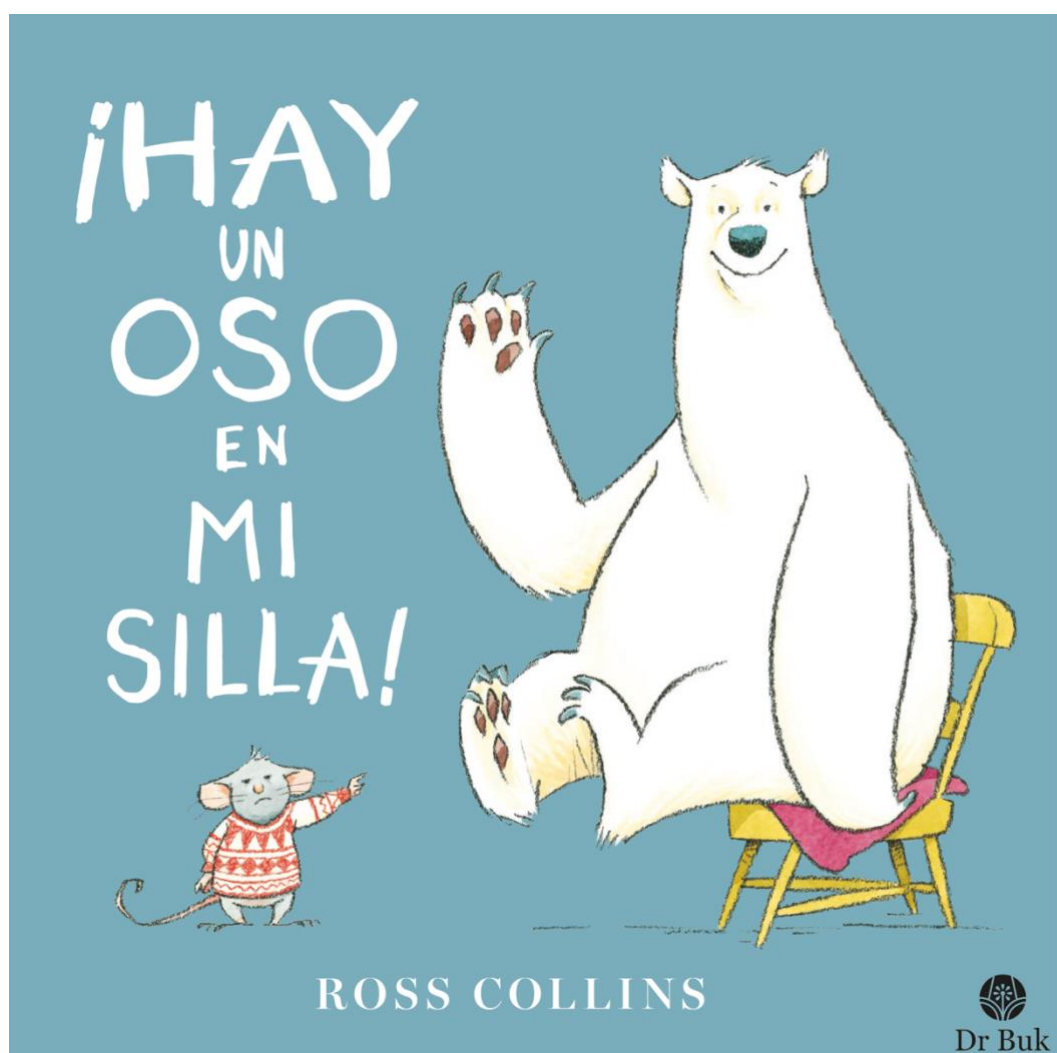


Propuesta didáctica para bibliotecas y centros educativos con

¡Hay un oso en mi silla!

de *Ross Collins*

6 actividades creativas para niños de 5 a 8 años.



Dr Buk

Sobre este recurso

Este recurso, publicado originalmente por Scottish Book Trust¹, incluye actividades interdisciplinarias inspiradas en el maravilloso cuento ilustrado de Ross Collins *¡Hay un oso en mi silla!* La idea es que sirva de apoyo a una serie de actividades basadas en la historia de dicho cuento, aunque se ha diseñado para que la mayor parte de las actividades puedan usarse sin necesidad de tener el libro. ¡Que os divirtáis!

¹ Scottish Book Trust es una organización benéfica nacional independiente cuya misión es garantizar que todas las personas que viven en Escocia tengan el mismo acceso a los libros. Todos deberían tener la oportunidad de mejorar sus oportunidades de vida a través de los libros y las habilidades fundamentales de lectura y escritura. Más información: <https://www.scottishbooktrust.com>

Actividad previa: exploramos las emociones

En *¡Hay un oso en mi silla!* se tratan situaciones que resultan frustrantes o difíciles, como cuando el ratón siente que invaden su espacio personal.

Este libro podría usarse como plataforma para impulsar el desarrollo del conocimiento emocional: reconocer las distintas emociones, hablar sobre sentimientos y encontrar el modo de enfrentarse a la frustración.

A. Actividad sobre las emociones

1º. Pide a los alumnos que piensen en una situación en la que las cosas no salieron como querían:

- ¿Cómo se sintieron?
- ¿Estaban frustrados, molestos, tristes o enfadados?
- ¿Cómo notaban esas emociones en el cuerpo?

2º. Dale a cada estudiante una hoja de papel con una silueta sencilla de una persona y pídeles que la coloreen para mostrar cómo es sentirse enfadado o frustrado, qué color creen que tienen esas emociones y en qué parte del cuerpo las sienten.

3º. Después de terminar sus dibujos, dales una segunda silueta y pídeles que piensen en un momento en el que sintieran calma y relajación. Puedes realizar las siguientes preguntas:

- ¿Qué se siente?
- ¿De qué color es la calma?
- ¿En qué parte del cuerpo aparece la relajación?

4º. Que coloreen la nueva silueta para representar sentimientos de calma y relajación.

5º. Para terminar, pregúntales cómo alguien puede pasar de una imagen a la otra. Debatid sobre cómo se calman cuando están enfadados y frustrados. Algunas preguntas pueden ser:

- ¿Qué hacen para calmarse?
- ¿Adónde van?
- ¿Necesitan abrazar a alguien, pensar en algo alegre, escuchar algo, comer o beber algo?
- ¿Creen que alguna de esas técnicas habría ayudado a los personajes del libro?

Como actividad adicional, se pueden introducir otras ideas sobre la relajación o leer más libros que exploren el tema de las emociones.

Actividades con *¡Hay un oso en mi silla!*

B. Rimamos poesía

Ross Collins usa texto rimado en *¡Hay un oso en mi silla!*; sin embargo, escribir poemas con rima puede ser todo un reto para los más pequeños. La clave consiste en no pretender que aprendan demasiadas cosas a la vez. Si se empieza poco a poco, es perfectamente factible que inventen poemas con rima y que sepan medir los versos.

Primero, puedes introducir la rima pidiéndoles que emparejen palabras que riman. Imprime un poema como [El Camello cojito](#), de Gloria Fuertes, y corta los cuatro primeros versos en cuatro tiras. Después, que intenten ordenar los versos rimados. ¿Saben encontrar la palabra que rima de cada línea?

Cuando ya estén familiarizados con el concepto de la rima, deja que escuchen el poema entero y pregúntales si se les ocurre algo más que el pirata pueda tener.

C. Rimas de animales

Ahora puedes pasar a escribir algunos poemas relacionados con *¡Hay un oso en mi silla!* Pídeles que digan nombres de animales y escríbelos en la pizarra a medida que los sugieran. Después, elige un nombre que parezca fácil de rimar (vamos a usar *rata* de ejemplo). Escribe lo siguiente en la pizarra:

Hay una rata...

Pídeles que piensen y digan palabras que rimen con rata, todas las que se les ocurran. Cuando hayan terminado y ya hayas escrito las palabras en la pizarra, pídeles que usen una de ellas para terminar la frase. Por ejemplo:

Hay una rata en mi bata.

A continuación, que echen un vistazo a las demás palabras de la pizarra y piensen en cómo usarlas dentro del poema. Por ejemplo:

Hay una rata en mi bata.

¡Qué mala pata!

La perseguí con una lata.

Pero se escondió en mi nata.

En este momento solo nos importa la rima, da igual que los versos no tengan todos el mismo número de sílabas.

Ahora, pídeles que elijan otro animal de la pizarra y que aporten palabras que rimen. Puedes sugerir los animales apuntados que sean más fáciles de rimar. A continuación, pregúntales si son capaces de crear algunos versos para su nuevo animal.

D. Rima poética

Cuando ya sepan rimar, otra habilidad útil es saber contar las sílabas de un verso: en otras palabras, conseguir que el ritmo sea coherente a lo largo del poema.

Explica que, cuando los poetas o autores quieren crear un poema especialmente rítmico, se aseguran de que cada línea tenga el mismo compás. Ponles este vídeo del poema [Vamos a cazar un oso](#) de Michael Rosen y pregúntales si oyen el «ritmo» del poema. ¿Pueden dar palmadas siguiendo ese compás? ¿Cuántas palmadas dan en cada versión del poema?

A continuación, diles que van a inventarse algunos poemas que tengan ese mismo ritmo. Cuéntales que en la ciudad se ha visto un misterioso monstruo terrorífico llamado Tonticleta. Ha estado fastidiando a todos los vecinos, como puede leerse en este poema corto:

Cuidado, cuidado con el Tonticleta,

Te lía y se lleva tu bicicleta

Pregúntales si pueden seguir el rimo del poema dando golpecitos en la mesa y cuántos toques hay en cada verso. Ahora dales otro ejemplo de monstruo terrorífico: el Tontipato:

Cuidado, cuidado con el Tontipato,

....

Reúne todas las palabras que se les ocurran para rimar con Tontipato. Cuando tengas las suficientes, pregúntales si son capaces de inventar un verso para completar el poema.

Ahora, pídeles que inventen poemas de dos versos para los siguientes monstruos: el Ogotón, el Fortífero, el Volizador y el Herroroso. Deben asegurarse de que el ritmo coincida a lo largo del poema, así que aconséjales que lo hagan marcándolo con golpecitos en la mesa.

Para ayudarles a inventar los versos, puedes hacerles preguntas. ¿Cómo es el monstruo: rápido, grande, fuerte...? ¿De qué está hecho? ¿Qué hace? ¿Qué aspecto tiene?

E. Fabricamos una silla

El oso de la historia parece demasiado grande para la silla del ratón, pero una silla bien diseñada podría soportar a un oso pesado. Eso nos ofrece una oportunidad idónea para investigar sobre el trabajo de diseño.

Échale un vistazo a esta [entrada de blog](#), en la que se enseña cómo hacer una silla básica para un oso de peluche usando tubos de cartón. Lleva un oso de peluche a clase y explica a los alumnos que van a fabricar una silla para un oso, pero que tienen que decidir cómo es mejor hacerla. Dales un cuadrado de cartón (consulta la entrada del blog) y diles que ese es el asiento de la silla. Después deben diseñar y fabricar unas patas a juego.

Dales a elegir varios materiales para las patas. Puedes incluir palos recogidos del exterior, lápices sin afilar o algunas pajitas de papel finas. Anima a los alumnos a debatir cuáles son los materiales más adecuados, cuáles serían demasiado débiles para soportar el peso de los osos, demasiado pequeños para soportar el asiento o difíciles de pegar, atar o mantener unidos. Pueden experimentar con los materiales durante un rato.

Después, enséñales algunos tubos de cartón. ¿Creen que irán mejor para la silla? ¿Por qué? A continuación, puedes ponerlos a trabajar con sus sillas, tal y como se indica en el blog.

F. Creamos un patrón

El ratón de *¡Hay un oso en mi silla!* tiene un jersey con un patrón geométrico. Pide a los alumnos que creen sus propios patrones y le diseñen un jersey nuevo al ratón. Pueden pintarlo o dibujarlo; otra opción es que dibujen el contorno a lápiz y después recorten trozos de tela para pegarlos encima del dibujo.

En la sesión de [Autores en Directo de Ross Collins](#), el autor enseña a los alumnos a dibujar el oso. Como actividad adicional, los alumnos pueden seguir sus instrucciones, pero añadiendo su propio diseño de una prenda de vestir para el oso.